

Ethelwolf . . . . .	836
Ethelbaldo . . . . .	857
Ethelberto . . . . .	860
Ethelredo I . . . . .	866
Alfredo el Grande . . . . .	871
Eduardo I el Anciano . . . . .	900
Athelstan . . . . .	925
Edmond I . . . . .	941
Edredo . . . . .	946
Edwy . . . . .	955
Eduardo el Pacifico . . . . .	957
San Eduardo el Mártir . . . . .	975
Ethelredo II . . . . .	978

2º. SAJONES Y DANES.

Suenon, danés . . . . .	4013
Ethelredo, repuesto . . . . .	4014
Edmond II . . . . .	4016
Canuto el Grande . . . . .	4017
Aroldo I, danés . . . . .	4036
Ardi Canuto, danés . . . . .	4039
Eduardo el Confesor . . . . .	4041
Aroldo II . . . . .	4066

3º. RAZA NORMANDA.

Guillermo el Conquistador . . . . .	4066
Guillermo II . . . . .	4087
Enrique I, Beauclerc . . . . .	4100
Esteban de Blois . . . . .	4135

4º. CASA DE ANJOU (PLANTAGENETS).

Enrique II . . . . .	4154
Ricardo Corazon de Leon . . . . .	4189
Juan Sin-Tierra . . . . .	4199
Enrique III . . . . .	4216
Eduardo I . . . . .	4272
Eduardo II . . . . .	4307
Eduardo III . . . . .	4327
Ricardo II . . . . .	4377
Enrique IV . . . . .	4399
Enrique V . . . . .	4413
Enrique VI . . . . .	4422
Eduardo IV . . . . .	4461
Eduardo V . . . . .	4483
Ricardo III . . . . .	4483

5º. CASA DE TUDOR.

Enrique VII . . . . .	4485
Enrique VIII . . . . .	4509
Eduardo VI . . . . .	4547
Juana Gray . . . . .	4553
Maria . . . . .	4553
Isabel . . . . .	4558

6º. y 7º. CASA DE LOS ESTUARDOS Y DE ORANGE.

Jacobo I . . . . .	4603
Carlos I . . . . .	4625

INTERREGNO (1649-1652).

O. Cromwell . . . . .	4652
R. Cromwell . . . . .	4658

RESTAURACION DE LOS ESTUARDOS.

Carlos II . . . . .	4660
Jacobo II . . . . .	4685
Guillermo III de Orange, y Maria . . . . .	4689
Ana . . . . .	4702

8º. CASA DE HANOVER.

Jorge I . . . . .	4714
Jorge II . . . . .	4727
Jorge III . . . . .	4760
Jorge IV . . . . .	4820
Guillermo IV . . . . .	4830
Victoria . . . . .	4837

INGLÉS (EL MAESTRO JORGE), pintor español. Este célebre artista tuvo ocasion

de hacer alarde de su habilidad en los retratos que ejecutó de don Inigo Lopez de Mendoza, primer marqués de Santillana, y de su esposa arrodillada en actitud de orar, y doce ángeles vestidos con tunicelas con unos pergaminos en las manos, que ejecutó para la iglesia del hospital de Buitrago, que había fundado el referido señor marqués de Santillana.

INGLÉS (DON JOSÉ), pintor español. Nació en Valencia el año 1718, y fué discípulo de Richarte. Tenia gran habilidad para pintar al óleo y mucha facilidad en la invencion. Mereció ser individuo de la real Academia de San Carlos y tuvo honores de teniente director.

INGULFE, cronista inglés, nació en Londres el año de 1030 y falleció en el de 1109; residió en Normandía, donde desempeñó el empleo de secretario del duque Guillermo: después emprendió un viaje á la Tierra Santa, y á su vuelta fué prior del monasterio benedictino de Fontenelle. Guillermo llegó á ser rey de Inglaterra y dió á Ingulfe la abadía de Croylan en el condado de Lincoln.

INGUNDA, hija del rey de Austrasia Sigiberto, y de Brunequilla, y esposa del santo rey Hermenegildo, primogénito de los reyes de España Leovigildo y de su primera mujer Teodosia. Vino á España, después de arregladas las negociaciones matrimoniales, por los años 579, y se celebraron las bodas con la mayor magnificencia. Pero el placer de los festejos y la buena armonía que reinaba entre los individuos de la familia real, tardaron poco en turbarse, por ser la bella Ingunda católica, y profesar las doctrinas de Arrio la familia real española. Gosvinta, segunda mujer de Leovigildo, que en sus primeras nupcias con Atanagildo tuvo á Brunequilla, madre de Ingunda, y acérrima partidaria de las ideas arrianas, mostró un decidido empeño en que su nieta Ingunda abrazase el arrianismo; y viendo que sus esfuerzos se estrellaban contra la constancia de Ingunda en la fe católica, la maltrató hasta hacerle verter sangre, mandó que la desnudasen y la metiesen en una gran pila de agua donde los arrianos se bautizaban y la amenazó de muerte. Todo esto no hacia otra cosa mas que afirmar con mayor persistencia á Ingunda en la verdadera fe.

Entonces el rey Leovigildo, para evitar en algun modo aquellos escándalos, dió á Hermenegildo parte de sus estados, señalándole como corte la ciudad de Sevilla. Pasó Hermenegildo allí á residir con su esposa, y esta empezó desde aquel momento á trabajar eficazmente en la conversion de los auxilios de san Leandro, arzobispo á la sazón de Sevilla, por cuya razon se cuenta á Ingunda como la primera de nuestras reinas católicas. Esta conversion y el declararse Hermenegildo protector de los cristianos, hizo estallar la guerra entre padre é hijo. Este, después de haber puestó bajo la custodia de los generales de Tiberio, con los cuales habia hecho alianza, á su esposa y á un hijo que tenia llamado Atanagildo, se opuso á las tropas de su padre, en poder del cual cayó prisionero, y le mandó degollar en Sevilla, viendo que no queria apostatar de la fe. Por lo que respecta á Ingunda, dice san Gregorio de Tours que Leovigildo no pudo sacarla del poder de los imperiales, que estos la enviaron á Constantinoopla con su hijo; pe-

ro que murió en su tránsito por el África, á consecuencia del sentimiento que le causó el martirio de su esposo. Ocurrió la muerte de ambos en el año 586.

INO, hija de Cadmo, hijo de Agenor, rey de Fenicia y de Harmocia, hija de Marte y de Venus, se casó con Athamas, rey de Tebas, después que este príncipe repudió á su mujer Nefelea, de la cual tuvo dos hijos, Frixus y Helle. Ino cuando llegó á ser madre de Melicertes y Learco comenzó á aborrecer á los hijos del primer matrimonio, porque siendo primogénitos debían heredar la corona. Procuraba deshacerse de ellos; pero advertidos de los siniestros proyectos que meditaba se fugaron. Juno envidiosa de la prosperidad de Ino y naturalmente su enemiga, pues esta princesa procedía de Venus, envió á Tifone al palacio de Athamas. Esta furia causó allí tanta turbacion, que el rey se enfureció, y creyendo ver en su mujer una leona y en sus hijos los cachorros, corrió en su persecucion, y habiendo cogido á Learco lo estrelló contra la pared. Ino fuera de sí salió de palacio con el otro hijo, y subiendo en una roca se precipitó con él en la mar. Neptuno hizo de ambos dos divinidades marinas y cambió el nombre de la madre en el de Leucothea, y el nombre de Melicertes en el de Palemon. Los Latinos invocan estas dos divinidades bajo el nombre de *Matuta y Portunus*.

INOCENCIO I (SAN), papa, sucesor de Anastasio, reinó desde 402 á 417. Obtuvo del emperador Honorio leyes severas contra los donatistas, le hizo ajustar la paz con Alarico y cuando Roma fué tomada y devastada, se aplicó á reparar sus pérdidas. Inocencio condenó la doctrina de Pelagio y persiguió á los novicianos. Se le celebra el 28 de julio.

INOCENCIO II (GREGORIO), papa desde 1190 á 1193, tuvo por competidor á Pedro de Leon, bajo el nombre de Anacleto, que logró hacerle salir de Roma y acogerse á la proteccion del rey de Francia Luis el Gordo. A pesar de los esfuerzos que hizo este monarca para restablecerlo en la silla de san Pedro, no pudo recobrar su autoridad hasta la muerte de Anacleto ocurrida en 1198. Condenó las doctrinas de Abelardo y de Arnaldo de Brescia y tuvo serias desavenencias con Luis el Joven, rey de Francia, sobre el nombramiento de un arzobispo.

INOCENCIO III, antipapa. Véase ALXANDRO III.

INOCENCIO III (LOTARIO CONTI) papa desde 1198 hasta 1216, ensancho los dominios de la Iglesia, y se erigió en soberano absoluto en Roma. Puso á la Francia en entredicho con motivo del divorcio de Felipe Augusto de su mujer Ingeburga (1199). Tomó una parte activa en las contiendas de Alemania, cuando disputaron la corona á la vez Felipe de Suabia, Otton y Federico II, declarándose tan pronto por uno como por otro; puso entredicho á Inglaterra por no haber querido Juan Sin-Tierra reconocer á un arzobispo de Cantorbery, elegido por el papa. Después de haber obligado á Felipe Augusto á atacar la Inglaterra, quiso en seguida, aunque inútilmente, desbaratar aquella empresa, y murió en el mayor desconcielo. Este pontífice manifestó mucho celo por la reforma de las costumbres, y á este no celebró el cuarto concilio de Letran. Fué táctica muy celoso por la ortodoxia, pre-

dicó la cruzada contra los albigenses, y nombró primer inquisidor al célebre santo Domingo (1215).

INOCENCIO IV (SINIBALDO DE FIESCO), papa desde 1243 hasta 1254. Hallábase agitada á la sazón la Alemania y la Italia con las desavenencias entre Federico II y la Santa Sede. Federico después de haber hecho algunas concesiones al nuevo papa, volvió á emprender la lucha, y amenazado Inocencio IV en su propia persona, huyó á Lyon, donde celebró un concilio (1245), en el cual Federico fué excomulgado y declarado escluido del trono, hizo elegir sucesivamente en su lugar á Enrique, landgrave de Turinga, y á Guillermo, conde de Holarida, predicó una cruzada contra Federico, y después de la muerte de este príncipe (1250), persiguió á su hijo Conrado con el mismo encarnizamiento. Sin embargo, á la muerte de este último (1254), se declaró Inocencio protector del joven Conrado contra Manfredo, su tío. Inocencio IV se mezcló en otras varias luchas trabadas en Europa, mostrando siempre un carácter altivo é inflexible.

INOCENCIO V (PEDRO DE TARENTAISE), elegido papa el 21 de enero de 1276, murió el 22 de junio del siguiente año. Era dominico y ya se habia dado á conocer como uno de los mas célebres teólogos de su orden. Sucedió á santo Tomás de Aquino en la enseñanza de la teología en la universidad de Paris; fué nombrado arzobispo de Lyon en 1272, y después cardenal y obispo de Ostia.

INOCENCIO VI (ESTEBAN DE ALBERTO), papa desde 1352 hasta 1362, nació en Limusin; primero fué profesor de derecho civil en Tolosa, protegió mucho á los literatos y fundó en Tolosa el colegio de San Marcial.

INOCENCIO VII (COSME DE MELIORATI), papa desde 1404 hasta 1406, nació en Sulmona; sucedió en 1404 á Bonifacio IX cuando ya el antipapa Benito XIII estaba en posesion de su dignidad usurpada. Los dos competidores hicieron vanas demostraciones de conciliacion; pero no obtuvieron por eso resultado alguno.

INOCENCIO VIII (J. B. CIBO), papa desde 1484 hasta 1492, fué elegido por las intrigas del vice-canciller Borgia, célebre después bajo el nombre de Alejandro VI. Se esforzó en escitar el celo de los soberanos de Europa contra los Turcos, y no quiso aceptar de Bayazeto una pension de 40,000 escudos de oro, con tal de que tuviese prisionero al joven príncipe Zezim, su hermano (1490). Escomulgó á Fernando, rey de Nápoles, por haber ejercido muchas crueldades con los súbditos del papa, y le declaró privado de su reino en beneficio de Carlos VIII, rey de Francia; después de algunos combates de poca importancia, se estableció la paz, en 1492.

INOCENCIO IX (J. A. FACHINETTI DE BOLOGNA), sucedió á Gregorio XIV, en 1591, y murió dos meses después de su exaltacion; fué muy sentida su muerte de los Romanos, porque los habia aliviado de los impuestos onerosos con que sus predecesores los habian agravado.

INOCENCIO X (J. B. PAMFILI), papa desde 1644 hasta 1655, romano de nacimiento, despojó de sus estados al duque de Parma, acusado de haber mandado asesinar al obispo de Castro, desterró á los cardenales Francisco y Antonio Barberini,

á pesar de haber contribuido á su elevacion, y condenó las cinco famosas proposiciones de Jansenio (1653).

INOCENCIO XI (BENITO ODESICALCHI), papa desde 1676 hasta 1689, fué primero soldado. Estuvo en desavenencia con la Francia, con motivo del *Patronato regio*. Condenó los errores de Molinos, primer autor del quietismo (1687). Este pontífice tenia un carácter severo y frecuentemente inflexible; pero trabajó mucho en reorganizar la disciplina eclesiástica; alejó de los empleos á los hombres poco aptos para su desempeño, y socorrió á los pobres con mano pródiga.

INOCENCIO XII (ANTONIO PIGNATELLI), papa desde 1691 hasta 1700, tuvo las cualidades de Inocencio XI, menos sus defectos; manifestóse riguroso censor de las costumbres, no llamó á los empleos mas que á los hombres dignos de ocuparlos, y fué el protector y padre de los pobres; terminó, después de algunas concesiones hechas por Luis XIV, las diferencias que se habian suscitado entre Francia y la Santa Sede, bajo el pontificado de Inocencio XI.

INOCENCIO XIII (MIGUEL AGUSTIN CONTI), papa desde 1721 hasta 1724. Su pontificado no se señaló mas que por la elevacion de Dubois, ministro del duque de Orleans, al cardenalato.

INTEGRIDAD DE AYALA (JUAN), nació en Madrid en 1656. Empezó á estudiar en Alcalá, y teniendo la beca de colegial artista primero en oposiciones, tomó el hábito en la Merced Calzada, y profesó en 30 de mayo de 1673. Continuó sus estudios en la universidad de Salamanca, en donde se graduó de maestro en artes y de doctor en teología, regentando las cátedras de filosofía, teología, artes y elocuencia, y en 1709 la de propiedad de lenguas sagradas; pues poseyó con eminencia la latina, griega y hebrea. Conseguida la jubilacion, fué rector del colegio de Vera-Cruz, y la provincia de Castilla le eligió su vicario provincial y la gobernó con sumo acierto. Fué uno de los once sujetos que en compania del marqués de Villena dieron principio el año de 1713 á la Real Academia española ó de la lengua castellana, en cuyo diccionario fué uno de los que mas trabajaron. Tuvo muy estrecha amistad con el sabio marqués de Villena, don Juan Manuel Fernandez Pacheco, con quien pasaba muchos ratos hablando en griego. Murió el 20 de octubre de 1730, á los 74 años de edad.

INTORCETA (PRÓSPERO), jesuita de Sicilia, misionero en la China, nació en Piazza en 1625, cooperó á muchos de los trabajos de la sociedad en la China, entre otros á la publicacion del Tai-heo del Tchung-yung.

INIGUEZ DE MENDOZA (DOÑA INÉS), una de las muchas amigas de Don Alfonso IX de Leon, era hija de Don Inigo de Mendoza, rico-hombre y señor de Lodio. Parece que debe contarse como la primera amiga que aquel rey tuvo, pues antes de casarse con doña Berenguela, habia ya nacido doña Urraca, hija de Alfonso, y doña Inés. Esta doña Urraca casó con Don Lope Diaz de Haro, señor de Vizcaya; su madre fué muy célebre por su extraordinaria hermosura.

INIGUEZ DE VEGA (ELVIRA), hija de don Suero Fernandez de Vega, señor de Villalobos. Estaba dotada de gran talento y singular belleza, y fué amante del rey de Castilla, don Enrique II, que tuvo en

ella dos hijos: don Alfonso Enriquez de Castilla; del cual descienden los condes de Noroña, y doña Juana que casó con don Pedro de Aragon, hijo del marqués de Villena.

IO, hija del rio Inaco. Habiéndose Júpiter enamorado de esta princesa, la transformó en vaca para eludir los celos de Juno; pero sospechando la diosa el misterio, pidió á Júpiter esta vaca, y como no se atreviese el dios á negársela, Juno la confió á la vigilancia de Argos. A pesar de estas precauciones Mercurio durmió al guarda al sonido de su flauta, le cortó la cabeza y libertó á Io. Irritada entonces Juno envió un tábano que persiguió á la desgraciada princesa obligandola á andar errante por toda la tierra. Detúvose al fin en las márgenes del Nilo donde dió la luz á Epafio. Dicese que los Egipcios adoraban á Io bajo el nombre de Isis.

IOLAS, hijo de Ilcles y sobrino de Hércules, ayudó á este héroe á vencer la hidra de Lerna, aplicando un hierro encendido á las heridas del monstruo para impedir que renacieran sus cabezas. Habiendo sido rejuvenecido por Júpiter, después de la muerte de Hércules, se puso á la cabeza de los Heráclidas y derrotó á Euristeo.

IOUZAF-ABOUL-AXEX, rey moro de Granada, era hermano de Mehemet Balbo, que al tiempo de morir envió un oficial al frente de Salobreña para matar á su hermano Iouzaf, temeroso de que el partido de este príncipe privase á su hijo de la sucesion á la corona. El alcaide encontró al príncipe jugando al ajedrez con un alcaquí ó sacerdote; antes que hubiese acabado llegó un nuevo mensajero con la noticia de la muerte de Mehemet y la eleccion unánime de Iouzaf á la corona en 1408. Desde que subió al trono jamás dió el menor indicio de resentimiento contra los grandes que habian favorecido á su hermano, al contrario concedió grandes honores y gracias á muchos de ellos. Educó á los hijos de Mehemet en su palacio, y los trató con la mayor consideracion como si fueran sus propios hijos. A pesar de todos sus esfuerzos no pudo en mucho tiempo conseguir la paz con los cristianos, porque Fernando, regente de Castilla, estaba resuelto á espulsar de España á todos los Mahometanos, pero al fin obtuvo la paz del monarca católico cuando fué elegido rey de Aragon. Pasó los últimos dias de su vida granjeándose el afecto de su pueblo gobernándole con equidad, moderacion y justicia.

IRALA YUSO (FR. MATIAS ANTONIO), pintor y grabador de láminas, español. Nació en Madrid el 25 de febrero de 1680, y el 22 de setiembre de 1704 tomó el hábito de religioso lego en el convento de la Victoria de esta corte. Pintó y grabó muchos cuadros y láminas que se resentian de no haber tenido un buen director en su juventud, pues cuanto sabia era á fuerza de aficion y continuo trabajo. Es de su mano un Santo Tomás de Aquino que hizo para la iglesia magistral de Alcalá de Henares, y muchos otros que ejecutó para su convento. A su muerte, acaecida el 16 de diciembre de 1753, dejó en su celda un sinnúmero de láminas grabadas, de diseños, planos, estampas y modelos que se distribuyeron entre los religiosos.

IRALA (DOMINGO MARTINEZ DE), capitán español y uno de los conquistadores de la América meridional. Nació en Vergara (Gupúzcoa) en 1486. Salíó de España en



1534 en la expedición y bajo las órdenes de don Pedro Mendoza, y contribuyó al descubrimiento de los países que riega el río de la Plata. Sucedió en el gobierno de Buenos Aires al desgraciado Ayolas el año de 1538, y en el de 1542 le reemplazó Álvaro Nuñez Cabeza de Vaca, quien para asegurar mejor su autoridad procuró alejar de su lado á Irala, confiándole varias arriesgadas expediciones. Debiólo conocer Irala, y con suma habilidad y gran sigilo favoreció una rebelión por parte de sus tropas, que volvieron á ponerle al frente del gobierno. Aprovechando diestramente la actividad de los Españoles, afianzó su autoridad, hizo nuevos descubrimientos en lo interior de la América del Sur, penetró en las fronteras del Perú y sometió á multitud de pueblos. Murió este soldado emprendedor y valiente en 1557.

**IRENE**, emperatriz de Constantinopla, célebre por su talento, su hermosura y sus crímenes, nació en Atenas de padres muy plebeyos; en 769 se casó con Leon IV, hijo de Constantino Coprónimo; después del fallecimiento de este príncipe, la viuda se granjeó el afecto de los grandes de su reino y logró que la proclamasen Augusta con su hijo Constantino V, niño á la sazón de nueve años. Los dos hermanos del difunto emperador tramaron una conspiración á fin de despojar á la viuda de todos sus derechos, pero descubiertos los rebeldes fueron condenados á muerte por la inflexible emperatriz; por este tiempo amenazaba Carlomagno el imperio de Oriente, pero Irene queriendo contener los progresos del coloso conquistador envió numerosas tropas contra el mismo, pero fueron derrotadas en la Calabria en 788. Mas afortunada contra los Sarracenos de Asia, obtuvo de ellos algunas victorias: poco después sometió la Sicilia y arrojó á los Esclavos de Grecia. Reunió un concilio en Constantinopla, disolvió la guarda compuesta de iconoclastas en su mayor número, y en el año de 787 trasladó á Nicea el concilio que restableció el culto de las imágenes. Su hijo Constantino, no contento con poseer solamente el nombre de emperador, despojó á su madre del gobierno; mas Irene no dejó trascurrir mucho tiempo sin volver á recobrarlo, para lo cual mandó dar muerte á su hijo, crimen que no quedó impune, porque Nicéforo, habiéndose hecho proclamar emperador, confinó á la isla de Lesbos á esta madre cruel y desnaturalizada, que murió despreciada el año de 803 y devorada por los recordamientos.

**IRENE**, una de las tres estaciones admitidas por los Griegos y comunmente designadas por los modernos con el nombre de *Horas*. Las otras dos se llamaban *Dicé* y *Eunomia*. Pausanias las llama *Carpo* y *Thallo*. Erau hijas de Júpiter y de Temis.

**IRENE (SANTA)**, nació en la villa de Tomar, en Portugal; era de estremada hermosura, por cuya causa se enamoró de ella un caballero gentil llamado Britoldo, que como no fuera correspondido, cayó gravemente enfermo. Irene fué á verle, y después de hacerle desistir de su intento, le juró no casarse con otro. Quedó algun tanto satisfecho el joven; y algun tiempo después el maestro de la virtuosa joven, no pudiendo saciar su apetito bárbaro, dióle una bebida que produjo una elevación en su vientre, con la cual solo consiguió que creyéndola Britoldo deshonrada é infiel á

la palabra que le había dado, mandase asesinarla y arrojar su cuerpo al río, de donde milagrosamente se retiraron las aguas, mostrando en sus entrañas á la santa virgen, colocada en un rico sepulcro, volviendo después á proseguir su curso. Se verificó su triunfo el día 20 de octubre de 653.

**IRENEO (SAN)**, nació en Grecia por los años 120 ó 140 segun otros autores, fué su maestro san Policarpo, pasó á la Galia hácia 177 para predicar la fe, fué elegido obispo de Lugdunum (Lyon) después de san Pothin y sufrió el martirio, segun se cree, en tiempo de Séptimo Severo por los años 202. El fué quien terminó la larga disputa sobre la época de la celebracion de la Pascua.

**IRETON**, general inglés, yerno de Cromwell, fué uno de los mas decididos adversarios de Carlos I. Hecho prisionero en la batalla de Naseby (1645), solo debió su libertad á la circunstancia de no poder llevar el rey consigo á los prisioneros. Contribuyó mucho á la condenacion de este desgraciado príncipe. Llamado Cromwell á Inglaterra por el parlamento en 1650, dejó á su yerno en Irlanda con el título de gobernador y de lord diputado. Después de la partida de Cromwell se apoderó Ireton de las ciudades de Waterford y de Limerick, y pereció en la toma de esta última en 1651.

**IRIARTE (IGNACIO)**, pintor español. Nació en la villa de Azcoitia, provincia de Guipúzcoa, por los años 1620, siendo sus padres Estéban de Iriarte y doña Magdalena Zabala. Fué discípulo en Sevilla de Herrera el Viejo, y tuvo tal habilidad para pintar países, que Murillo solia decir: «que Iriarte no podia dejar de pintar los países por inspiracion divina, segun lo bien á su lado; Iriarte se prestó gustoso á la solicitud de su tío, y en 1764, es decir, cuando apenas contaba 44 años de edad, se despidió de su patria con unos dísticos latinos, que parecia imposible fueran de un joven de tan pocos años. Al lado de su tío continuó sus estudios de humanidades, cultivó las matemáticas, la geografía, la historia, la física y las lenguas cultas, con especialidad la inglesa, francesa é italiana. En el año de 1771 falleció su tío don Juan, y el rey, teniendo en consideracion el aventajado talento y vastísima instruccion del sobrino don Tomás, le confirió el empleo que el primero ejercia, de oficial traductor de la primera secretaria de Estado. Cinco años después fué nombrado archivero del consejo supremo de la Guerra. Imprimió Iriarte por suscripción la Coleccion de sus obras, en verso y prosa, bajo el órden siguiente: tomo primero; contiene las fábulas literarias y el poema de la música: las *Fábulas literarias* de este escritor eminente son conocidas de la Europa entera, siendo Iriarte el primero que en España publicó este género de literatura, el cual obtuvo la general aceptación que todo el mundo sabe: es tambien el primero en todas las naciones que ha escrito con el objeto de ridiculizar determinadamente los vicios de los literatos. Con respecto al mérito de sus fábulas, nada podremos añadir á lo que en distintas ocasiones y en diferentes partes del mundo europeo han dicho en elogio de este célebre fabulista. Don Tomás de Iriarte falleció de la gota el 17 de setiembre de 1791, y fué enterrado en la parroquia de San Juan. Después de su muerte se publicó en Madrid

gos de la real Biblioteca que se imprimió con el título siguiente: *Regiæ Bibliothecæ Matritensis Codices MSS. Joannes Iriarte, ejusdem Custos, Manuscriptorum musei olim præpositus, idemque regius interpretis intimus, excussit, recensuit notis, indicibus, anecdotis pluribus evulgatis illustravit. Opus regis auspiciis et sumptibus in lucem editum. Volumen prius. Matriti, ex Typographia Antonii Perez de Soto. Anno 1769*, en folio. Aunque la segunda parte de esta obra quedó concluida, no la dejó sin embargo tan ilustrada de disertaciones y observaciones críticas como la primera. Don Juan de Iriarte formó tambien en dos volúmenes en folio los índices de la Real Biblioteca, pertenecientes á geografía, cronología y matemáticas. En 1743 entró en el seno de los individuos de la Real Academia española, y fué uno de los que mas contribuyeron con sus eruditas observaciones á la perfeccion del tratado de la ortografía, al de la gramática castellana y á la correccion y aumento del Diccionario de la lengua. Don Juan de Iriarte falleció en Madrid el día 23 de agosto de 1771 á los 68 años de edad.

**IRIARTE (TOMÁS DE)**, célebre poeta español y sobrino del anterior, nació en el puerto de Santa Cruz, de la villa de Orotava, en la isla de Tenerife, el día 18 de setiembre del año de 1750; estudió latinidad bajo la direccion de su hermano mayor, Fr. Juan Tomás de Iriarte, religioso dominico, bajo cuyo preceptor hizo adelantos tan maravillosos, que desde luego vaticinaron que el joven escolar haria con el tiempo un brillante papel en la república de las letras. Sabedor su tío don Juan de las disposiciones de su sobrino, le mandó llamar á la corte para que viviese á su lado; Iriarte se prestó gustoso á la solicitud de su tío, y en 1764, es decir, cuando apenas contaba 14 años de edad, se despidió de su patria con unos dísticos latinos, que parecia imposible fueran de un joven de tan pocos años. Al lado de su tío continuó sus estudios de humanidades, cultivó las matemáticas, la geografía, la historia, la física y las lenguas cultas, con especialidad la inglesa, francesa é italiana. En el año de 1771 falleció su tío don Juan, y el rey, teniendo en consideracion el aventajado talento y vastísima instruccion del sobrino don Tomás, le confirió el empleo que el primero ejercia, de oficial traductor de la primera secretaria de Estado. Cinco años después fué nombrado archivero del consejo supremo de la Guerra. Imprimió Iriarte por suscripción la Coleccion de sus obras, en verso y prosa, bajo el órden siguiente: tomo primero; contiene las fábulas literarias y el poema de la música: las *Fábulas literarias* de este escritor eminente son conocidas de la Europa entera, siendo Iriarte el primero que en España publicó este género de literatura, el cual obtuvo la general aceptación que todo el mundo sabe: es tambien el primero en todas las naciones que ha escrito con el objeto de ridiculizar determinadamente los vicios de los literatos. Con respecto al mérito de sus fábulas, nada podremos añadir á lo que en distintas ocasiones y en diferentes partes del mundo europeo han dicho en elogio de este célebre fabulista. Don Tomás de Iriarte falleció de la gota el 17 de setiembre de 1791, y fué enterrado en la parroquia de San Juan. Después de su muerte se publicó en Madrid

una nueva edición de las obras de nuestro poeta, año de 1805, en ocho tomos, y en los dos últimos volúmenes se añadieron algunas de sus obras inéditas.

**IRIARTE (DON MARTIN JOSÉ)**, general español, nació en Urriza, reino de Navarra, en octubre de 1801, de padres nobles, aunque de mediana fortuna, y se llamaban don Joaquín Iriarte y doña Maria Urdaniz. Hizo sus primeros estudios en Oñate, provincia de Guipúzcoa; pero perseguida su familia por los Franceses, á causa de servir su hermano mayor don Ferrnín de coronel del primer regimiento de Guipúzcoa, se vió en la necesidad de abandonarlos á la edad de 9 años, entrando de cadete en dicho cuerpo en 1810 y haciendo la campaña al lado de su hermano. Después por una órden de la Regencia fué destinado al colegio militar de Potes, desde el cual ascendió á subteniente del mismo regimiento 1.º de Guipúzcoa, con cuyo cuerpo se halló en las acciones de Motrico, Deba, Segura, Saciola, Luyola y Zarriz, Sangüesa, y en la memorable de San Marcial, en la que á pesar de su tierna edad, mereció una cruz de distincion. Concluida esta campaña se refundió su cuerpo en el regimiento infantería de Borbon 41 de linea, siendo destinado de subteniente abanderado por ser el último de su clase, en la que hizo el servicio en Santona y Santander, desde donde solicitó el pase con el inmediato ascenso para América. En la batalla de Ayacucho, fué cogido prisionero Iriarte debajo de su caballo muerto por una descarga del batallon de rifles enemigo, salvándole la vida el jefe de brigada peruana Benavides, que antes habia servido con él en el batallon de Arequipa. Después de este suceso pasó á Lima y desde allí se embarcó para Cádiz, á donde llegó en 1825. Entre sus varios hechos de armas, ventajosos á la causa de la reina, debemos citar el levantamiento del sitio de Gandesa, en 8 de mayo de 1838. El 31 de mayo se batió en Arnes con toda la faccion de Turner, en número de 1,600 hombres, y la dispersó completamente, obligando á su cabecilla á reparar el Ebro con los restos, que fueron tambien destrozados entre Ulldemolins y la Poble. En 1.º de mayo se dió la accion de la Palma, en la que Iriarte causó al cabecilla Arbonés la pérdida de 62 hombres, logrando además dispersarlo. En fin, citanse como dignas de elogio entre las demás operaciones verificadas por el coronel Iriarte en el correjimiento de Tortosa, la accion dada en el Martinete de la Cenia el 24 de mayo, en la que destruyó el enemigo sus fortificaciones, quemó la fundicion de cañones, y le tomó varias armas de fuego y todos los moldes y enseres; fué rapidísima marcha que hizo en 16 de junio para salvar á Vinaroz y Benicarló del sitio puesto por las fuerzas reunidas del Serrador, Cabrera, Turner, Quilez, Carriker y otros cabecillas, y la bien entendida retirada que ejecutó desde Ulldecona á Amposta, sosteniendo un combate contra todas las tropas de Cabrera, Quilez, Serrador, Forcadell, Langostera y otros, en número de 8,000 infantes y 500 caballos, logrando salvar la columna, que solo constaba de 1,200 plazas, sin mas pérdida que la de 85 hombres de ambos cuerpos, si bien el mayor número perecieron ahogados por el excesivo calor. El general don Martin José de Iriarte tiene la Gran Cruz de San Hermenegildo, la de comendador de Isabel

la Católica y otras muchas distinciones militares, y es socio de varias academias literarias.

**IRIS**, mensajera de los dioses, era hija de Thaumas y de Electra, hija del Océano. Juno la empleaba frecuentemente en sus comisiones, como Júpiter, su marido, empleaba ordinariamente á Mercurio para las suyas. Su principal-funcion era desprender las almas del cuerpo de las mujeres agonizantes, como la de Mercurio hacer salir del cuerpo de los hombres las almas próximas á abandonarlo. Iris es la misma que el Arco-Iris, y los poetas la representan con alas brillantes de toda clase de colores, sentada al lado del trono de Juno y dispuesta á ejecutar las órdenes de esta diosa.

**IRINSUL ó COLONIA DE IRMIN (HERMAUN, ARMINIUS)**, idolo de los antiguos Sajones, estaba colocado sobre la montaña fortificada de Eresburg (hoy Stadberg á Poderborn). Representaba un hombre armado á la manera de los Germanos, llevando en una mano un estandarte y una lanza en la otra. Era el dios de la guerra: Carlomagno destruyó este idolo en 772, así como la fortaleza que le defendia.

**IRNERIO, WERNER ó GARNIER**, el reformador de la jurisprudencia de la edad media, nació, segun unos, en Alemania, y segun otros en Milán ó mas bien en el Bolognes, hácia el año de 1065: su vida es poco conocida: por una especie de tradicion se sabe que estudió en Constantinopla, pero es lo mas probable que sus adelantos fueron debidos á su propia asidua aplicacion á la lectura de los juriscónsultos antiguos. Contribuyó mucho á resucitar el estudio del derecho romano descuidado hacia mucho tiempo, y al principio del siglo XII le enseñó en Bolonia con tan brillante éxito, que no pasó mucho tiempo sin que la escuela de esta ciudad se hiciera tan célebre en jurisprudencia como la de Salerno en medicina, habiendo llegado al mas alto grado de esplendor hácia el año de 1110. La gran condesa Matilde que reinaba en Toscana, y el emperador Enrique I, llamaron á Irnerio á sus estados, y fué, segun una tradicion bastante dudosa, canciller del emperador Lotario II: parece que su muerte ocurrió entre el año 1138 y el de 1150. Se le atribuye la institucion de los grados científicos: se conservan suyas algunas glosas que justifican bien poco su reputacion: dejó sabios discípulos, de los cuales los mas conocidos son: Azzon, Juan Bulgare, Martin Gosia, Hugo y Juan de Porta Ravennana.

**IRO**, mendigo de Itaca, famoso por su grande estatura y su glotonería: su verdadero nombre era Arneo, pero los amantes de Penélope le llamaron Iro, porque era el encargado de sus mensajes (del griego *airein* hablar). Como insultaba á Ulises, y quiso sin conocerle prohibirle la entrada en su palacio, el héroe le mató de una puñada. Su pobreza pasó á ser proverbio, quedando el nombre de Iro al que se halla reducido á la mayor miseria.

**ISAAC**, hijo de Abraham y de Sara, nació en el año de 1896 antes de Jesucristo. Su madre contaba 90 años y su padre tenia ya cumplidos 100 cuando los ángeles que iban á destruir á Sodoma les anunciaron el nacimiento de un hijo: Sara se rió, pero se cumplió el vaticinio de los ángeles. Sus padres le amaban entrañablemen-

te, ya por su docilidad, ya porque le consideraban como un don que Dios les habia concedido; además fundaban en él toda su esperanza, porque le miraban como el único apoyo de su vejez; pero cuando mas satisfecho y complacido se encontraba al lado de su hijo, quiso Dios que lo sacrificase, sin duda para probar hasta qué grado llevaba su fe para con el Autor de todo lo criado; mas Abraham sin titubear un instante decidió cumplir el mandato de Dios, para lo cual un día salió muy de mañana de su casa sin que nadie supiese dónde iba; después de haber mandado á su hijo que le siguiera. El padre y el hijo penetraron en un bosque y cortaron una porcion de leña, que el mismo Isaac condujo sobre sus espaldas hasta el monte Moriah; mas cuando á él hubieron llegado, Abraham dijo á su hijo Isaac la voluntad del Señor, anunciándole el mismo tiempo que se preparase al sacrificio, al cual se prestó el joven lleno de humilde resignacion. Ya iba á descargar el golpe de la cuchilla sobre tan querida víctima, cuando el brazo del Señor le detuvo y dispuso que en vez de Isaac fuese sacrificado un cordero que se presentó á la vista de Abraham. Isaac continuó en la compañía de su padre, observando siempre la misma conducta, los mismos sentimientos de obediencia y sumision. Su padre le casó con Rebeca, de la cual tuvo á Esau y á Jacob; murió Isaac á la edad de 180 años, y desde los primeros de su vejez se habia quedado ciego.

**ISAAC COMNENO**, emperador griego, hijo del prefecto de Oriente. Proclamóronle emperador en 1057, en lugar de Miguel Estratiotico que acababa de ser derribado del trono. Débil é incapaz de gobernar abdicó en favor de Constantino Ducas el año de 1059, y se retiró á un monasterio, donde terminó sus dias el año 1064.

**ISAAC (EL ÁNGEL)**, emperador griego, ocupó el puesto de Andrónico Comneno en 1185; fué elevado á la dignidad de emperador por el pueblo en el instante mismo en que Andrónico le hacia conducir al suplicio; pero llegó á hacerse odioso por su relajacion y fué destronado por su hermano Alejo que tambien mandó que le sacaran los ojos (1195). Isaac volvió á subir al trono con el auxilio de las cruzadas; pero seis meses después fué nuevamente destronado y condenado á muerte por Alejo Ducas á la edad de 50 años.

**ISAAC (SAN)**, monje, nació en Córdoba, tenia siete años cuando una joven vió que bajaba del cielo un globo de fuego, y que él solo entre otros muchos tomó la llama, que llevándola á la boca se la tragó. Creyó en virtudes á la vez que en edad y se hizo monje. Combatió con su elocuencia los falsos argumentos de los Sarracenos, que no pudiendo sufrir la manera como trató á la secta de Mahoma, le colgaron por los pies é hicieron en el rostro. En esta posicion entregó su alma al Criador el día 3 de junio del año 889.

**ISABEL (SANTA)**, hermana de San Luis, rey de Francia, fundó el monasterio de Longchamp cerca de Paris, en 1260, y falleció en 1271. Su fiesta se celebra el 22 de febrero, día de su muerte, y el 31 de agosto.

**ISABEL (SANTA)**, judía, esposa de Zacarias, madre de san Juan Bautista, precursor del Mesías, era de la familia de



Aaron. Un ángel anunció a Zacarías, que a pesar de hallarse su mujer en una edad muy avanzada pariría un hijo, y en efecto concibió el precursor del Mesías y ocultó su embarazo por espacio de cinco meses. Hallándose en el sexto, su prima María Santísima atravesó los montes y llegó a Hebron a visitar a Isabel, y esta exclamó: «¿De dónde me viene tanta dicha, que la Madre de mi Redentor venga de este modo a verme? Pues así que vuestra voz ha herido mis oídos, el hijo que llevo en mi seno se ha conmovido de gozo.» Acompañó María a Isabel hasta el nacimiento del Bautista, a quien su madre quiso que se le pusiera este nombre, y Zacarías que era mudo lo escribió sobre una tablilla. Los Orientales creen que Isabel salvó milagrosamente a su hijo cuando la degollación de Herodes de los niños del país de Belén, y que después se retiró a un desierto en donde terminó sus días.

**ISABEL DE HUNGRÍA (SANTA)**, hija del rey de Hungría Andrés II, nació en 1207, murió en 1231; se casó a los 14 años con Luis IV, landgrave de Turingia, ofreciendo entonces la corte de Marburg, residencia del landgrave, un espejo de la práctica de todas las virtudes cristianas. Fue Isabel tan caritativa que sus pingües rentas eran el verdadero patrimonio de los pobres. Ella misma cardaba hilaba la lana para el uso de estos; todos los días se distribuían a las puertas de su palacio abundantes provisiones a los que se presentaban; fundó hasta dos hospitales, uno al pie del monte donde estaba situado el castillo de Marburg, y otro en que se mantenían constantemente 28 personas necesitadas; con una paciencia verdaderamente santa y con una caridad ejemplar curaba ella misma a los leprosos y tísicos, como nos manifiesta con tanta verdad el magnífico cuadro de nuestro inmortal Murillo, que forma hoy el principal adorno de los salones de la Academia de nobles artes de Madrid. Su esposo el landgrave Luis murió en la guerra santa de Palestina en 11 de setiembre de 1227 de resultas de una calentura maligna. Isabel recibió este golpe con la resignación que la acompañó siempre en todas las vicisitudes de su vida y dijo llorando amargamente: «Si mi marido ha muerto, yo prometo también morir para mí misma y para el mundo en todas sus vanidades.» Nombrado regente del reino Enrique, hermano del difunto landgrave, bajo pretexto de que Isabel disiparía en limosnas todas las rentas del Estado, sufrió este tratamiento con una paciencia heroica y se retiró al lado de su tío, obispo de la ciudad de Bamberg, quien le proporcionó una casa muy cómoda cerca de su palacio y la asistió en todo lo necesario. En los últimos años de su vida fue reintegrada en todos los derechos que como a viuda de un príncipe le correspondían, y se le restituyó el castillo de que había sido espulsada y en el cual murió, dejando tres hijos, Hernán II, que fue landgrave de Turingia, Sofía, que casó con Enrique II, duque de Brabante, y Gertrudis, abadesa de Aldenberg, canonizada por Clemente VI. Se celebra a esta santa el 19 de setiembre.

**ISABEL DE FRANCIA**, reina de Inglaterra, hija de Eduardo el Hermoso, se casó en 1308 con Eduardo II, rey de Inglaterra. Viéndose despreciada de su marido a quien gobernaban indignos y desleales consejeros, pidió socorros extranjeros y se

apoderó de la persona del rey, le declaró incapaz para reinar, y se hizo proclamar regenta de su hijo Eduardo III (1326). Concedió toda su confianza a un joven barón amante suyo, llamado Rogerio Mortimer, que no temió terminar los días del desgraciado Eduardo II por medio de un afrentoso suplicio (1327). El joven Eduardo III indignado se emancipó entonces de la tutela, y sorprendió a Isabel y a su favorito (1330), envió a Mortimer al cadalso y condenó a su madre a una eterna prisión, donde falleció al cabo de 28 años. Como Isabel era la primogénita de la familia real de Francia, Eduardo III y sus sucesores pretendieron tener derecho a la corona, derechos que después de la ley Sálica no eran de ningún modo fundados, pero si fueron un pretexto de largas y sangrientas guerras entre las dos naciones.

**ISABEL DE BAVIERA**, reina de Francia, hija de un duque de Baviera, se casó en 1385 con Carlos VI, rey de Francia. De resultas de su demencia ocurrida en 1392, se puso Isabel a la cabeza de un consejo de regencia, del cual formaron parte el duque de Orleans, hermano del rey, y Juan Sin-Miedo, duque de Borgoña. No trascorrió mucho tiempo, sin que se levantase entre estos últimos personajes una funesta rivalidad, de la cual nació la querrela de los Borgoñones y de los Gascones. Isabel favoreció al duque de Orleans, con el cual aseguraron que meditaba proyectos criminales; el duque de Borgoña, para vengarse, mandó asesinar al de Orleans (1407). Isabel, a pesar de su resentimiento, consintió entrar en tratos con el duque de Borgoña, a fin de conservar el poder, y hasta después del asesinato de Juan Sin-Miedo (1419), se la vio siempre unida al sucesor de este duque, Felipe el Bueno, para entregar la Francia en manos de los extranjeros y despojar a su propio hijo Carlos VII. Con este objeto firmó el infame tratado de Troyes, que hacía pasar la corona a las sienas de Enrique V, rey de Inglaterra (1420). Después de la muerte de Carlos VI y de Enrique V, no hizo ningún papel importante, y murió universalmente despreciada el año de 1435.

**ISABEL DE AUSTRIA**, hija de Felipe II, rey de España, y de Isabel de Francia, fué propuesta por el gabinete español, como nieta del pariente más próximo de Enrique, para ocupar el trono de Francia, con perjuicio de Enrique de Navarra. Cuando Felipe II perdió del todo la esperanza de colocar la corona de Francia en las sienas de su hija, la casó con Alberto, hijo de Maximiliano II (1598), y le dió en dote la soberanía de los Países Bajos y el Franco Condado. Isabel acompañó a su esposo en sus guerras contra los Holandeses: habiéndose hallado en el sitio de Ostendé, dicen que juró no mudarse de ropa blanca hasta haber tomado la plaza. Ostendé se estuvo resistiendo por espacio de tres años, de suerte que la ropa blanca que llevaba puesta esta princesa tomó un color leonado, al cual se dió desde entonces el nombre de *color Isabel*. Fué privada de la soberanía de los Países Bajos por el rey de España Felipe IV, su sobrino, que no le dejó más que el título de gobernadora: defendió a Brabante contra los repetidos ataques del príncipe de Orange, y desbarató una conspiración que se tramaba para erigir a los Países Bajos católicos en república. Falleció el año de 1633,

**ISABEL**, reina de Hungría, hija de Vladislao Lokietek, rey de Polonia, casó en 1319 con Caroberto, rey de Hungría. Después de la muerte de su hermano Casimiro, rey de Polonia, gobernó durante diez años este país en nombre de su hijo primogénito, Luis, rey de Hungría y de Polonia; pero los Polacos descontentos de su administración la obligaron a retirarse en 1380. Se le debe la invención del perfume llamado *agua de la reina de Hungría*.

**ISABEL DE BOSNIA**, reina de Hungría, hija de Esban, rey de Bosnia, se casó con Luis el Grande, rey de Hungría y de Polonia. A la muerte del rey (1382), fué nombrada regenta del reino y tutora de su hija María. Habiendo Carlos de Durazzo, rey de Nápoles, invadido la Hungría y la Polonia, encerró a la madre y al hijo en una estrecha prisión, donde permanecieron hasta 1386, época en que Durazzo fué asesinado. Isabel recobró su corona; pero al poco tiempo fué destronada por Gionard, gobernador de Croacia, partidario de Durazzo.

**ISABEL DE INGLATERRA**, hija de Eduardo IV y de Isabel Woodville, nació en 1446, era el último vástago de la casa de York. Casó en 1486 con el rey Enrique VII de la casa de Lancaster. Este matrimonio tuvo por objeto extinguir el odio de las dos familias rivales, confundiendo sus derechos, y fué acogido con júbilo por la Inglaterra; pero Isabel, a pesar de sus virtudes, no pudo conciliarse el afecto de Enrique que veía en ella una rival mas que una esposa, y murió abrumada de pesares en 1502.

**ISABEL**, reina de Inglaterra, hija de Enrique VIII y de Ana de Bolena, nació en 1533. Aunque su padre la había declarado ilegítima é incapaz de reinar, revocó esta declaración en su testamento, é Isabel subió al trono a la muerte de su hermana María en 1558. Uno de sus primeros actos fué restablecer la religión protestante que María había proscrito, y constituirse jefe de la Iglesia. Bajo su reinado florecieron la agricultura, el comercio y la marina, y se hicieron grandes economías en la hacienda; pero acompañó su gloria por la conducta que observó con la infortunada reina de Escocia María Estuardo. Irritada contra esta princesa, que había cometido la imprudencia de tomar el título de reina de Inglaterra, pero cuya principal falta consistía en ser mas hermosa que ella, promovió disturbios en sus estados, la llamó a Inglaterra, donde la retuvo prisionera, la envolvió en una acusación de atentado contra su persona, llevando su rencor hasta mandar decapitarla (1587). Con pretexto de vengar esta muerte, armó Felipe II, rey de España, contra la Inglaterra una escuadra formidable, la Armada Invencible, escuadra que como es sabido pereció en una borrasca tremenda (1588). Isabel envió en seguida socorros a Enrique IV, ocupado en conquistar su reino (1590), reprimió a los Irlandeses que la España había sublevado (1600), y defendió muchas veces a los Países Bajos atacados por los Españoles. Muchos soberanos solicitaron la mano de esta princesa, y en mas de una ocasion la invitó el parlamento a fijar su elección; pero jamás quiso casarse. Sin embargo tuvo muchos favoritos: los mas célebres son Dudley, conde de Leicester, y Roberto, conde de Essex. Habiéndose sublevado este último contra ella,

hizo que le condenaran a muerte; pero apenas se ejecutó la sentencia, se arrepintió de su conducta y llena de dolor murió al poco tiempo en 1603, designando por su sucesor a Jacobo, rey de Escocia, é hijo de María Estuardo. Isabel gobernó con un despotismo casi absoluto y convocó pocas veces el parlamento. Esta princesa reunía a las cualidades de un gran rey, todas las debilidades de una mujer, coquetería, vanidad, celos y falsía.

**ISABEL ESTUARDO**, reina de Bohemia, era hija de Jacobo I, rey de Inglaterra, y casó en 1613 con el elector palatino Federico V, a quien los estados de Bohemia ofrecieron la corona en 1619. Mas firme y mas ambiciosa que Federico, le decidió a aceptar la oferta peligrosa que se le hacía; y después de la batalla de Praga (1620), que les arrebató la corona, quiso participar de todos los peligros de su marido. Murió en Londres en 1632.

**ISABEL DE PORTUGAL**, esposa segunda del rey don Juan II de Castilla y de Leon, era hija del infante don Juan de Portugal y de doña Isabel de Barcelos. El condestable de Castilla don Alvaro de Luna, que dominaba la voluntad de su soberano, y sin tomar su parecer, contrató el matrimonio de Isabel con don Juan, el cual se celebró en Madrigal en el mes de agosto de 1447. Disgustado don Juan de la conducta de su ministro don Alvaro, consultó con su esposa acerca de su prisión; y esta con el talento precoz que la distinguía, le aconsejó que le trasladase a la ciudad de Valladolid, donde ella con la condesa de Ribadeo facilitaría el logro, como en efecto se verificó, después de algun tiempo, haciéndole prender en Burgos y trasladándole a Valladolid, donde, según el maestro Florez, fué degollado para escarmiento del orgullo y ambición mundana. Doña Isabel tuvo dos hijos de don Juan: doña Isabel, después reina gloriosa de España con el nombre de Isabel la Católica, y don Alfonso, a quien el rey se inclinaba a dar el cetro, por algunos disgustos que le había proporcionado el príncipe don Enrique, hijo de su primera esposa doña María de Aragon; pero cuya idea no efectuó por no esponer el reino a una guerra civil. Murió don Juan en Valladolid en 1454, y doña Isabel sintió tanto esta pérdida, que fué acometida de una especie de enajenación mental, por lo cual y por no ser madre del príncipe heredero, se retiró de la corte, fijando su residencia en Arévalo. Allí era tratada con la mayor consideración, y visitada de tiempo en tiempo por su hija, hasta que falleció el día 15 de agosto de 1496, después de 42 años de viudez, y reinando ya en Castilla doña Isabel la Católica. Su cuerpo fué sepultado primeramente en el convento de San Francisco de aquella villa; pero nueve años después su hija mandó trasladarle al real monasterio de Miraflores de Burgos al lado de su esposo el rey don Juan.

**ISABEL DE PORTUGAL**, reina de España y emperatriz de Alemania. Nació en Lisboa en 25 de octubre de 1503. Era hija del rey don Manuel de Portugal y de doña María, hija de los reyes Católicos. Casó el 10 de marzo de 1526 con su primo el emperador y rey don Carlos V, celebrándose las bodas en Sevilla con la mayor magnificencia. Era tal la hermosura de doña Isabel, que su esposo, según dicen, le

dió por divisa *las tres Gracias*, teniendo una en la mano una rosa, otra una rama de mirto, y la última otra de encima con fruto, para simbolizar con este ingenioso grupo, su belleza, el amor que le tenía, y fecundidad: las Gracias llevaban esta divisa: *Hæc habet et superat*. Nacieron de este matrimonio el celebre príncipe Felipe II y los infantes don Juan, don Fernando y doña María, que también llegó a ser emperatriz. Cuando las atenciones de la guerra obligaron al emperador a ausentarse de España, doña Isabel quedó nombrada gobernadora del reino, y nada dejó que desear a su esposo ni a sus súbditos. Contaba solo 36 años, cuando murió en Toledo en 4.º de mayo de 1539. Su cadáver fué trasladado a Granada; pero se desfiguró tanto, que don Francisco de Borja, marqués de Lombay, uno de los encargados de la traslación, al tiempo de verificar la entrega no se atrevió a dar fe de ser aquel el cuerpo de la emperatriz, sino que aseguró que: «según la custodia con que le habían llevado, no podía ser otro.» Dicese que causó tal impresion en el marqués el horroroso aspecto del cadáver de una mujer que había sido tan hermosa, que aquello y no otra cosa le impidió a abandonar el mundo y entrar en la Compañía de Jesús, donde se hizo tan célebre por su santidad.

**ISABEL DE CASTILLA**, princesa de Gales. En la *Historia de Inglaterra*, en la *Galería de mujeres fuertes del P. Lamoyne*, en la *Coleccion de biografías de mujeres célebres* de Mad. Dufresnoy, y algunas otras obras de este género, se hace un cumplido elogio de Isabel de Castilla, esposa de Eduardo, príncipe de Gales, con motivo de cierto acto que prueba hasta qué punto llevaba esta princesa española el heroísmo de su amor conyugal. Eduardo fué herido en un costado con flecha envenenada, y los médicos después de apurar todos los recursos de la ciencia, declararon unánimemente que era inevitable su muerte si no se hallaba una persona con bastante valor para aplicar sus labios a la herida y hacer la succión del veneno en ella depositado; en la inteligencia de que aquel servicio costaría la vida a cualquiera que lo prestase. Nadie se determinó a curar al príncipe por semejante medio, pero Isabel de Castilla, en cuanto llegó a entender que aun quedaba aquel resto de esperanza para conservar la vida de su amado esposo, aguardó a que se durmiese y practicó con la mayor eficacia la succión indicada. Bien se debiera a esto, bien a que la herida no fuese mortal de necesidad, parece lo cierto que el príncipe de Gales curó de su dolencia, y la princesa no esperó el resultado funesto que los médicos habían predicho. Los escritores contemporáneos consideraron esta curación como un prodigio del amor conyugal.

**ISABEL DE CASTILLA ó ISABEL LA CATÓLICA**, reina de Castilla, hija de don Juan II y de Isabel de Portugal, y hermana de Enrique IV llamado *el Impotente*, nació en Madrid el día 22 de abril de 1451. Pasó sus primeros años al lado de su madre en la villa de Arévalo, sin fausto ni ostentación, circunstancia que, como dice muy bien el P. Florez, la libró del contagio de las adulaciones, mirando así las cosas por su mérito para cuando llegase a ceñir la corona. Dotada de un

carácter varonil, de una comprensión y amabilidad encantadora, se captó fácilmente el aprecio y la simpatía de los grandes y del pueblo, que desde luego fijaron en ella sus miras para elevarla al trono de Castilla, trono que rehusó con el mas noble desinterés cuando se lo ofrecieron en Ávila los parciales de su hermano el príncipe Alfonso, porque no quería privar de sus derechos a su hermano Enrique, «mereciendo, dice Florez, mas aplauso por lo que renunció, que por lo que hubiera conseguido.» Sin embargo de esta renuncia fué jurada en 1468 heredera de los reinos de Castilla, y desde luego los señores principales empezaron a tratar de su casamiento, eligiendo por esposo de Isabel a don Alfonso, rey de Portugal; pero aquella había ya designado para dar su mano a Fernando, príncipe de Aragon y rey de Sicilia; y aunque su hermano Enrique quiso estorbarlo, nada consiguió, porque ayudada Isabel del arzobispo de Toledo, del almirante don Fadrique y sobre todo de su sagaz política, arregló las cosas de manera que sin que lo supiera el rey y con la mayor cautela llegó Fernando a Valladolid acompañado de varios señores de Castilla y de Aragon, verificándose la boda el 19 de octubre del año de 1469. Grande enojo causó a Enrique el matrimonio clandestino de su hermana, y despedido renovó la herencia a doña Juana, su hija, anulando lo que había declarado en favor de doña Isabel, y dando lugar con su conducta a la discordia que se suscitó en Valladolid entre cristianos nuevos y viejos. A pesar de las instancias que hizo la princesa para reconciliarse con su hermano, lejos de acceder a ellas, llevó su empeño hasta el punto de querer echar fuera del reino a Isabel y a Fernando, despreciando los sanos consejos del arzobispo de Sevilla, que le hacía ver la conveniencia de un arreglo amistoso antes que apelar al recurso de las armas. No arredraron a la animosa Isabel tantos y tan grandes obstáculos; antes bien aguijoneada por el deseo de una pronta avenencia, resolvió presentarse a su hermano, creyendo que de este modo le seria mas fácil zanjar cualquiera dificultad que se opusiera a su noble proyecto. Logró en efecto ver al rey, y a pesar de la prudencia y circunspeccion con que espuso sus quejas y sus deseos, Enrique continuó obstinado en su enojo y en su resentimiento. Mantúvose, no obstante, Isabel en Segovia, hasta que muerto Enrique en 1474, fué proclamada solemnemente por los segovianos, en 43 de diciembre del mismo año. Hallábase a la sazón en Aragon el príncipe Fernando, y apenas supo la proclamacion de su esposa, vino a juntarse con ella, estableciendo para el gobierno del reino, según dice Florez, las bases siguientes: que así el rey como la reina, sonasen juntos en despachos, pregones, monedas, sellos, etc., primero el nombre del rey, y luego el de la reina; pero que en el blason ó escudos de armas precediesen las de Castilla a las de Aragon y Sicilia; que los honores de las fortalezas se hicieran a la reina; las presentaciones de obispos, etc., en nombre de los dos, a voluntad de la reina; los corregimientos los proveyese el rey con facultad de la reina. La justicia se administrase en nombre de los dos cuando estuviesen juntos; y cuando en diversas partes, et que quedase con el consejo for-



mado: y sobre las rentas también se estableció el modo de distribuir. Aunque en la biografía de Fernando el Católico hemos hablado ya con bastante extensión; sin embargo, como no es posible separar los actos de estos dos reyes, tenemos que recordar algunos de los hechos de Fernando. El primer cuidado de los reyes Católicos al ceñirse la corona fué corregir los muchos abusos que las discordias civiles habían introducido en sus estados; horribles atentados se cometían á la sombra de la impunidad, la seguridad individual se hallaba á merced de los bandoleros que infestaban los caminos; la industria yacía en el mayor abandono por falta de protección; la guerra había talado los campos; los príncipes habían perdido sus estados por su mucha prodigalidad, y los pueblos estaban agobiados bajo el peso de insostenibles tributos. Cuadro tan desconsolador hubiera arretrado seguramente á cualquiera otro monarca que no hubiese contado con el temple de alma, con la constancia y con el tesón que concurrían en don Fernando y doña Isabel. Esta gobernaba por su parte con un espíritu varonil y con una prudencia cual debía esperarse de sus buenas circunstancias: así que apenas fué proclamada en Segovia, confirmó á la ciudad sus privilegios y procuró atraer con amabilidad y dulzura, pero sin desdoro, á todos aquellos que no eran adictos á su persona, entre los cuales se citan como sus mas poderosos enemigos el marqués de Villena y el arzobispo de Toledo. Rotas las hostilidades con el vecino reino de Portugal, en ocasión en que el reino estaba exhausto de dinero, marchó Isabel á Segovia, echó mano del tesoro de su hermano que se hallaba en aquella ciudad, y mandó acuñar moneda. No contenta con enviar estos recursos pecuniarios á su esposo, que se hallaba empeñado en la lucha con Portugal, recogió cuantos soldados había en tierra de Valladolid y se fué con ellos á Palencia. En seguida pasó á poner en defensa el castillo de Burgos, en cuyo intermedio supo que el rey de Portugal venía con un grueso ejército á marchas forzadas para reunirse con su padre en Toro, así que se marchó apresuradamente hacia Tordesillas y allí supo la victoria del rey contra los portugueses ganada entre Toro y Zamora en 1476, con lo cual se concluyó la guerra, logrando además con su hábil política que todos los partidarios de doña Juana, inclusa la mujer de Villena la reconocieran como reina de Castilla. Imposible es seguir paso á paso á esta ilustre heroína en el glorioso camino de sus triunfos. Baste decir que su sola presencia desvaneció completamente una conspiración fraguada en el Alcázar de Segovia. Desde allí volvió á Toledo, y no tarda en rescatar la ciudad del poder del duque de Marlva, que la tenía por el rey de Portugal. Temiéndose después graves desgracias en Valladolid, con motivo de la elección de maestre de Santiago, que había de reemplazar al conde de Paredes, Isabel marcha inmediatamente hacia aquel paraje, se apodera de la ciudad, conquista los ánimos de los caballeros, y logra de este modo que reciban al rey por administrador de aquella orden. Sabiendo que los portugueses hacían mucho daño en Estremadura, se dirige á Trujillo, que estaba bajo la tenencia de Villena y que servía de escudo al

rey de Portugal para sus correrías, pone cerco á la ciudad, y en pocos instantes logra rendirla. La Andalucía entretanto reclamaba imperiosamente su presencia, pues los bandos de los Guzmanes y Ponces de Leon acrecentaban de día en día sus estados y se hacían mas inponentes con el auxilio de los reyes de Granada y Portugal. Marcha, pues, hacia Sevilla, recibiendo los sevillanos con las mayores demostraciones de júbilo, y no tarda en restablecer el orden y la tranquilidad en aquel país. Fernando pasó entonces á Sevilla, donde celebró el triunfo de su mujer, y luego se volvió á Madrid para arreglar las disensiones del arzobispo de Toledo. Continuaba aun Isabel en la ciudad de Sevilla cuando en 30 de junio de 1478 dió á luz un príncipe que se llamó don Juan, colmando así de placer á sus fieles vasallos. Volvieron á renovar las competencias de Portugal; pero Isabel supo terminarlas pronto con su habitual política, firmando una paz ventajosa y duradera. A principios de 1479 se unieron con Castilla los reinos de Aragon y todas sus dependencias; arreglados, pues, los asuntos de Castilla, pasaron los reyes Católicos á Aragon para atender al mejoramiento de aquellos nuevos estados que de derecho habían tocado á don Fernando: Isabel salió después de su marido, llevándose consigo al infante don Juan para hacerle jurar heredero de Aragon, como lo habían jurado en las Cortes de Toledo. Después de haber recorrido los dos esposos todos los estados de don Fernando, pasó este á las Cortes de Barcelona, dejando á la reina por su lugarteniente en las de Zaragoza, y en 13 de julio salió Isabel para Barcelona, donde fué recibida con la mayor pompa, pasando desde allí á Valencia, siendo jurado en todas partes príncipe heredero el hijo de Isabel. En 1481 se estableció en Sevilla el tribunal de la Inquisición, mas que por los deseos de Isabel, por instigación de su confesor Fr. Tomás Torquemada, quien fué nombrado primer inquisidor general. Otra empresa colosal estaba reservada á Isabel para acabar de hacer glorioso su reinado, y era esta la conquista de Granada, reiterada veces aconsejada por Fr. Hernando de Talavera, varón insigne en virtudes y confesor de la reina. Determináronse al fin los reyes Católicos á dirigir sus armas contra los Moros, aprontaron gente, eligieron capitanes valientes y aguerridos, pusieron en pie de guerra un ejército poderoso, y vióse á la misma Isabel participar de las fatigas del soldado, siendo de advertir que estas fatigas recaían poco después de haber dado á luz en Córdoba en 1482 á la infanta doña Maria, que luego fué reina de Portugal. Finalmente cayeron en poder de los reyes Católicos una tras otra las plazas de Illora, Alhama, Málaga, Baeza, Almería, Guadix, Velez-Málaga y otras, de suerte que en siete campañas llegaron á tocar los muros de Granada, cuyo sitio empezaron en 26 de abril del año 1491, y acabaron felizmente con su entrada pública en la plaza el día 4 del siguiente enero, feneciendo así el poder mahometano, que por espacio de 776 años había esclavizado á la España. Reservado estaba también á la reina Isabel proteger la arriesgada empresa de Colon, al cual proporcionó embarcaciones, gente, dinero y todo lo necesario para verificar felizmente su expedición, colmandole ade-

mas á su regreso de gracias y honores, y declarándole Fernando almirante del Nuevo Mundo, ennoblecándole y dándole por armas un mar de plata en campo azul, cinco islas de oro y el globo de la tierra por cimera. Sin embargo, en medio de tanta gloria que acompañó siempre á los reyes Católicos, su felicidad fué alterada por grandes pesares domésticos, pues no solamente perdieron á su hijo don Juan, príncipe de Asturias, y su hija doña Maria, reina de Portugal, sino que también tuvieron el sentimiento de presenciar la locura de su otra hija doña Juana, archiduquesa de Austria. Murió Isabel de dolor en 1504 en Medina del Campo, después de haber declarado á Juana la Loca heredera de sus estados en Castilla, juntamente con el archiduque Felipe, su esposo.

**ISABEL DE ARAGON**, reina de Francia, hija de Jaime I el Conquistador, rey de Aragon, nació en 1246. Casó en 28 de mayo de 1262 con Felipe III, llamado el Añoso, rey de Francia, y se hizo muy amada de sus vasallos, no obstante tan corta edad, por sus virtudes sublimes. Acompañó á su esposo en 1270 en su viaje á la Tierra Santa; y al regresar á sus estados, sufrió una caída del caballo en Cosenza (Calabria), y murió de sus resultas el 28 de enero de 1271 á los 24 años de edad. Su pérdida fué muy sentida por todos sus súbditos.

**ISABEL DE ARAGON**, duquesa de Milan, era hija de Alfonso, duque de Calabria, y se hizo célebre primero por sus desgracias, y después por su mala conducta. En 1489 casó con Juan Galeazzo Sforza, duque de Milan; Luis Sforza, su tío, había solicitado también su mano; pero viéndose despreciado, se dedicó exclusivamente á perseguirla y á hacerla infeliz. Parece que consiguió su objeto, porque los escritores antiguos aseguran que Isabel, durante muchos años, fué la princesa mas desgraciada de su época. Hacia el fin de sus días la duquesa de Milan hizo un viaje á Roma, y allí perdió completamente todas las consideraciones á que sus infortunios anteriores le habían dado derecho: se deshonró escandalosamente, sosteniendo relaciones vergonzosas con Próspero Colonna, y fué de todos despreciada. Esta princesa murió en el año 1524.

**ISABEL DE ARAGON Y DE CASTILLA**, hija de los reyes Católicos de España don Fernando y doña Isabel, y reina de Portugal. Nació en Dueñas, cerca de Palencia en 4.º de octubre de 1470, y fué jurada princesa de Asturias por las Cortes reunidas en Madrigal en 1476, para en el caso de faltar á sus padres sucesión varonil. Casó con el príncipe don Alfonso, hijo primogénito del rey de Portugal, don Juan II, verificándose los desposorios en Sevilla con la mayor pompa el 16 de abril de 1490. Las fiestas que con este motivo se celebraron fueron tan brillantes, que hasta el mismo rey, según dice el P. Florez, mantuvo por sí una justa y quebró por sí muchas varas. Concluidas estas, los embajadores de Portugal condujeron á doña Isabel á Estremoz, donde se celebraron las bodas con el príncipe, y en Évora hubo nuevos y magníficos festejos. Poco tiempo disfrutó doña Isabel de la amable compañía de su esposo; pues á los ocho meses de su enlace dió don Alfonso una caída mortal de su caballo y falleció á las pocas horas. Doña Isabel, llena del ma-

yor desconsuelo, volvió á Castilla al lado de sus padres el año 1491. Cuatro años después ascendió al trono de Portugal don Manuel, llamado el Grande, por muerte de don Juan, quien conociendo las relevantes prendas de doña Isabel, pidió su mano y la obtuvo, cuyo suceso llenó de alegría á los portugueses. Ambos esposos vinieron el año 1498 á Toledo, donde fueron jurados príncipes de Asturias por fallecimiento del príncipe don Juan, ocurrido en 1497, y en el mismo año murió doña Isabel de sobrepardo. Fué sepultada en el convento de Santa Isabel de Toledo; y su hijo, llamado don Miguel, que fué reconocido como heredero de sus derechos al trono de Castilla y de Aragon, siguió á su madre al sepulcro antes de cumplir los dos años.

**ISABEL**, princesa palatina, hija del rey de Bohemia Federico V y de la precedente, nació en 1618, mostró desde muy joven su afición decidida á las ciencias, y recibió en Leida las lecciones del célebre Descartes. El temor de verse distraída de sus estudios favoritos la movió á rehusar la mano del rey de Polonia, Vladislao IV. Retirada á Alemania, obtuvo la abadía lugareña de Hervordeu, donde murió en 1680.

**ISABEL-PETROWNA**, emperatriz de Rusia, hija de Pedro el Grande, nació en 1709, subió al trono en 1741 á consecuencia de una revolución que derrocó de él al joven czar Iwan, y que fué en parte tramada y dirigida por el conde de Lestock. Los partidarios de Iwan fueron los unos desterrados y los otros encerrados en calabozos, pero á ninguno se le quitó la vida, porque Isabel no quiso que en su reinado fuese castigado ninguno de sus súbditos con la pena capital, así es que los Rusos le dieron el sobrenombre de Clemente. Rechazó á los Suecos y les obligó en 1743 á concluir un tratado que les quitó parte de la Finlandia. En la misma época desbarató una conspiración que se tramaba contra ella, y que dirigían principalmente el marqués de Botta, señor húngaro, Lapoukin y su esposa. En 1756, con motivo de la sucesión del emperador Carlos VI, se declaró contra el rey de Prusia el gran Federico. Después de algunos combates poco decisivos, sus tropas mandadas entonces por Soltikof, ganaron á Federico una memorable victoria en Kunersdorf en 1759. A esta batalla siguieron algunos otros triunfos; pero la muerte impidió á Isabel sacar de ellos todo el fruto que se prometía. Esta princesa murió en 1761, dejando por sucesor á Pedro III. Los defectos que se achacan á Isabel son el haberse entregado á una vida voluptuosa, haber alimentado amores desordenados, y haber tenido multitud de amantes, y no haber querido nunca abrazar el estado del matrimonio. Fué favorito suyo y principal ministro Restuchef. Protegió las letras, fundó la Academia de bellas artes de San Petersburgo y la universidad de Moscú.

**ISABEL DE FRANCIA** (conocida bajo el nombre de **MADAMA**), hermana de Luis XVI, nació en 1764, se hizo notable por el amor entrañable que profesó á su hermano, pues no le abandonó en los momentos mas peligrosos y fué encerrada en el Temple con toda la familia real. Subió al cadalso en 1794 y sufrió el suplicio con resignación admirable.

**ISABEL WOODVILLE**, hija de Ricar-

do Woodville, casó primero con sir Jonh Gray de Groby, partidario de la casa de Lancaster. Habiendo quedado viuda en 1461, después de la batalla de San Albans, en que fué muerto su marido, fué á reclamar sus bienes á Eduardo IV, que al ceñir la corona en sus sienes acababa de hacer triunfar al partido de York, y apenas la vió el rey, se enamoró de ella y la hizo su esposa; pero este matrimonio, desaprobado por Warwick, prolongó la guerra civil. Isabel tuvo de Eduardo dos hijos; pero después de la muerte de su padre fueron inhumanamente arrancados de los brazos de su madre y asesinados por orden del duque de Gloucester (Ricardo III). La desgraciada Isabel fué acusada mas tarde de conspiración contra el rey Enrique VII y encerrada en 1486 en un monasterio, donde acabó sus días.

**ISABEL DE BORBON**, reina de España, era hija de Enrique IV de Francia y de Maria de Médicis, que la dió á luz en Fontainebleau el 22 de noviembre de 1603. Enrique IV la prometió como esposa al príncipe del Piemonte á los pocos meses de su nacimiento; pero muerto aquel monarca, Maria de Médicis contrató con don Felipe III un doble enlace, según el cual Ana Mauricia de Austria casó con Luis XIII, é Isabel de Borbon con el príncipe de Asturias, don Felipe, que después reinó con el nombre de Felipe IV. Como estos príncipes no habían llegado á la edad núbil, el matrimonio no se consumó hasta el 25 de noviembre de 1620. En 31 de marzo del siguiente año murió don Felipe III, y de consiguiente entraron á reinar los príncipes. Isabel de Borbon era hermosa, instruida, amable, generosa, estaba en fin adornada con todas las cualidades propias para cautivar el amor y la confianza de los Españoles; nunca le faltó este á las consideraciones debidas, como suponen los biógrafos franceses; pero causaba á Isabel un mortal disgusto el total abandono en que dejaba los negocios del reino, por la ilimitada confianza que habia depositado en el conde-duque de Olivares. Conocia bien todas las consecuencias de aquel descuido y lamentaba el estado á que el primer ministro iba reduciendo el poder de España, poco antes tan formidable. Llegó el año de 1640: perdimos el Portugal; estábamos en guerra con la Francia; la Cataluña se hallaba en abierta insurrección, y habia motivos para creer que en otras provincias se rebelasen asimismo sus habitantes: la España en fin caminaba rápidamente á su ruina bajo la malhadada dirección del conde-duque. La reina no pudo sufrir mas, y un día tomando de la mano á su hijo de tierna edad, el príncipe don Carlos, entró en la cámara de don Felipe y le dijo con energía: « Hé aquí nuestro hijo único: está amenazado de llegar á ser el caballero mas pobre de la Europa, señor, si no apartais de vos al ministro que la puesto la monarquía al borde de su ruina.» Olivares fué en efecto destruido, y aquel primer golpe de influencia de la reina hizo que los Españoles la amasen mucho mas. Contribuyó también eficazmente á levantar el ejército de 50,000 hombres, con el cual pudo contenerse la decadencia absoluta de esta desgraciada nación: doña Isabel enfermó de una erisipela maligna, y murió en Madrid el día 6 de octubre de 1644 á los 41 años de edad y 23 de reinado. « El sentimiento fué tan

grande (dice el P. Florez), que andaban por las calles de Madrid dando gritos, sin encontrar consuelo, como que cada uno perdió el que hallaba en semejante madre. El cuerpo fué llevado al Escorial con la pompa acostumbrada, pero con dolor extraordinario. » En efecto los Españoles sintieron mucho la muerte de aquella reina, y no fué menor el sentimiento de Felipe IV, que comprendió demasiado tarde la incontestable superioridad de su esposa. Isabel de Borbon dejó dos hijos: el príncipe don Carlos que le sobrevivió poco tiempo, y la infanta doña Maria Teresa que casó con el rey de Francia Luis XIV.

**ISABEL DE BRAGANZA** (DOÑA MARIA ISABEL FRANCISCA DE ASÍS DE BRAGANZA Y BORBON), segunda mujer de Fernando VII, rey de España, hija de Juan VI y de doña Carlota Joaquina de Borbon, reyes de Portugal, nació en Lisboa el 19 de mayo de 1797, y fué educada con todo el esmero correspondiente á su alta clase. En 1816 se contrató el doble matrimonio de esta princesa y su hermana doña Maria Francisca de Asís con el rey de España don Fernando VII y su hermano don Carlos María Isidro: el rey era ya viudo de doña Maria Antonia de Borbon y Lorena, hija de los reyes de Nápoles. Las infantas portuguesas fundaron en Cádiz el 4 de setiembre del mismo año, y al inmediato día se verificaron las ceremonias del desposorio, emprendiendo en seguida su viaje á Madrid, donde hicieron su entrada pública y solemne el día 28. — Isabel de Braganza, sin ser absolutamente hermosa, tenia un semblante franco y amable; y demostraba en él una candidez tan infantil, tan graciosa, que cautivaba el cariño y el respeto de cuantos la veían. Esposa fiel y tierna; amante en alto grado de los Españoles; protectora de las artes, de la industria y de los hombres sabios; virtuosa y llena de piedad, sin afectación; instruida sólidamente; dechado en fin de buenas reinas, tardó bien pocos dias en ser el ídolo del rey Fernando y de todos sus súbditos, sin escepcion. — Doña Isabel de Braganza hablaba perfectamente cuatro ó cinco idiomas, y poseía en alto grado las habilidades propias de su sexo. Su talento para los arduos negocios de la política era tal, que hemos oido decir á personas bien informadas que, á pesar de sus pocos años, el rey la consultó algunas veces, y nunca tuvo por que arrepentirse de haber adoptado sus consejos. Apasionada por las bellas artes, se dedicó con ardor á la pintura, y fué su maestro de dibujo el primer pintor de cámara don Vicente Lopez; y según el juicio de este artista, si la muerte no la hubiera arrebatado tan tempranamente al amor de sus pueblos, habria llegado á ser muy pronto célebre como pintora. Así lo dejan también conocer los bellísimos dibujos de su mano que posee la Academia de San Fernando y sirven de originales en el estudio de la calle de Fuencarral. Esta afición á la mas encantadora de las bellas artes fué sin duda la causa de que Madrid debiese á doña Isabel la fundación del magnífico Museo de pinturas, envidia de las cortes extranjeras. En él se ve el retrato de esta soberana, como fundadora, teniendo en la mano un plano que indica ser el proyecto para la distribución de las salas donde los henzos debían colocarse. Con el fin de animar á los alumnos de la misma Acade-